**LA RELACIÓN DEL SECTOR ACADÉMICO Y EL SECTOR ACUÍCOLA EN MÉXICO Y LA IMPORTANCIA DE LA DIFUSIÓN CIENTÍFICA EN EL TEMA**

María Cristina Chávez Sánchez, Unidad Mazatlán en Acuicultura y Manejo Ambiental del CIAD, [marcris@ciad.mx](marcris%40ciad.mx)

En México, la industria acuícola ha cobrado importancia en las últimas décadas debido a que la alimentación es un tema de alta prioridad por las altas tasas de desnutrición en el sector de la población en extrema pobreza y el problema de la obesidad con la cual se ha alcanzado el primer lugar a nivel mundial. Además la acuicultura constituye una fuente importante de empleo, divisas y bienestar social. El cultivo de camarón es en cuanto a valor, el más importante en el país y en 2010 alcanzó su máxima producción con 181,000 toneladas, sin embargo su máximo potencial ha estado restringido como en otras partes del mundo a las amenazas de diversos patógenos. La camaronicultura en México ha sufrido el efecto de tres importantes virus, el último, el virus de la mancha blanca a partir del 2000 y en 2013 la presencia de una bacteria altamente virulenta, que llegó a ocasionarel colapso total de la producción. Es por este motivo necesaria la colaboración de los sectores productivos, gobierno y academia para mitigar el problema de las enfermedades. A escala global la aplicación de buenas prácticas de producción y medidas de bioseguridad son la clave para evitar la entrada de patógenos o en su caso, mitigar los efectos cuando estos ya están presentes. La difusión de dichas medidas se ha realizado a través de grandes proyectos de investigación apoyados por CONACyT y SAGARPA con los cuales se ha logrado trabajar en campo junto con los productores y en laboratorio, dando cursos de capacitación, conferencias y asesorías para concientizar a los productores sobre las causas de la presencia de dichas enfermedades, como evitar la entrada de otras y mitigar el efecto de las presentes. Ha habido cambios substanciales en la manera de producir camarón desde el inicio de la colaboración, sin embargo faltan retos que cubrir para que las enfermedades dejen de ser el enemigo que no permite el desarrollo sustentable de la actividad.